

EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 10 de Octubre de 1936

Núm. 74

La generosa aportación toledana a la suscripción nacional

En otro lugar de este mismo número iniciamos la publicación de la lista oficial de donantes toledanos para la suscripción nacional en favor del Ejército y de las necesidades de la campaña. Toledo ha comenzado a responder espléndidamente al llamamiento del Gobierno Civil. Ya en la reunión celebrada días pasados en aquel Centro oficial, se suscribieron cantidades en cuantía muy considerable. Después se han hecho nuevas aportaciones de dinero y de oro en número y cantidad altamente balanzados. Los donativos en dinero arrojaban en el día de ayer un total aproximado a 30.000 duros. Los de albañales y otros objetos de oro, son igualmente cuantiosos. En nuestro poder tenemos ya copias de las dos primeras listas, amplísimas, que iremos reproduciendo en sucesivos días, dedicándolas todo el espacio que nos permitan la diversidad de originales, todos ellos de palpante actualidad, que lo reclaman. Los donativos que damos hoy a la publicidad sólo son una pequeña parte de la primera lista, la cual, siendo muy extensa, no alcanza, sin embargo, tanta amplitud como la segunda que ayer recibimos.

Consignamos tales pormenores en este lugar preferente del periódico, no tanto para justificar el que no podamos en un solo día reproducir las listas, como sería nuestro deseo—porque esto se alcanza perfectamente a nuestros lectores ante la pequeñez material de nuestro

diario—como para señalar la bonísima voluntad, el espíritu de sacrificio y el entusiasmo patriótico con que los toledanos acuden a engrosar la suscripción nacional, desprendiéndose generosamente del oro de que disponen, aquellos que lo poseen, y aportando otras cantidades de dinero con arreglo a sus posibilidades. No otra cosa era de esperar de Toledo, porque si ya su adhesión al movimiento nacional era desde luego indudable, consecuente la vieja ciudad con su Historia y con sus tradiciones, después de los terribles dolores sufridos en los dos meses de dominio rojo esa adhesión tiene que ser en extremo fervorosa y decidida, traduciéndose en íntima colaboración con las autoridades nacionales y con el Ejército salvador, en obras prácticas, en ayudas concretas de toda índole.

Lo menos que puede aportarse, cuando tantos otros buenos españoles entregan su sangre por la Patria, es todo el dinero y todo el oro de que cada cual disponga para las necesidades del glorioso Ejército. Así lo entienden y lo practican los toledanos, como lo demuestran las largas relaciones de donantes que tenemos a la vista, dispuestas para su inserción, y no abrigamos ninguna duda acerca de la encendida generosidad con que todos, sin excepción, darán lo que puedan para fines tan sagrados como los que atañen a la resurrección de España.

Alistaos al Requeté

Interesantes notas de las autoridades locales

Del Gobierno Militar

Orden de la Comandancia Militar de Toledo del 9 de octubre:

«Los individuos pertenecientes a las milicias que han tomado las armas para defender a la nación, son considerados como fuerza armada, aunque no estuviesen desempeñando servicio alguno, cuando son objeto de insultos o agresiones, según lo acordado por la Junta Nacional de Defensa en su Decreto de 28 del pasado julio, Boletín Oficial núm. 3, y en consecuencia, tales fuerzas están obligadas a observar con los Jefes, Oficiales y Suboficiales del Ejército el deber de respeto y subordinación, y, como exteriorización de dicha obligación, a realizar el saludo reglamentario en sus respectivas organizaciones.»

Se encarece a todos el más exacto cumplimiento, debiendo corregirse, con todo rigor, las faltas que en tal sentido se observen.»

Del Gobierno Civil

Por el Gobierno Civil han sido facilitadas las siguientes notas:

«Como continuación de la labor que se viene desarrollando por este Gobierno Civil para solucionar el problema de las familias que han quedado sin albergue a consecuencia de la importante destrucción de edificios de esta capital durante el asedio del Alcázar, se previene a cuantas personas hayan sufrido la desaparición de su vivienda, que, a partir de mañana día 10, deben presentar solicitud en este Gobierno Civil, por el que se harán las oportunas adjudicaciones, debiendo verificar esta petición incluso los que accidentalmente se encuentren ya instalados en alguna vivienda, con expresión del número de personas que componen la familia y el número de habitaciones que precisan, a fin de poder realizar la mejor distribución de las que existen disponibles, y teniéndose en cuenta que tendrán en ello la debida preferencia los defensores del Alcázar y los que sufrieron más graves daños, debiendo quedar entendido que quedan anuladas todas las concesiones realizadas por la Cámara de la Propiedad Urbana, y que ningún propietario podrá adjudicar vivienda alguna sin expresa autorización de este Gobierno Civil.»

«Atendiéndose preferentemente por el Gobierno Civil al problema de abastecimientos y precio de las subsistencias, se ha acordado en la mañana de hoy, previos los asesoramiento precisos, fijar el precio del trigo en 45 pesetas puesto en fábrica, y el del pan de familia en 60 céntimos el kilogramo, en Toledo y Talavera de la Reina, y 57 céntimos en los restantes pueblos de la provincia.»

La barbarie roja en la provincia

En los últimos días, los Requetés han recorrido diversos pueblos de la provincia, teniendo ocasión de recoger tristísimas impresiones acerca de los estragos causados por la barbarie roja. He aquí un índice de ellas:

Fuencalida.—Cincuenta víctimas. Saqueos: dos millones de pesetas en dinero y en especie. La iglesia, destrozada; a las imágenes les sacaron los ojos, tirándoles al blanco y destrozándolas a hachazos. Los rojos se llevaron a dos monjas. Entre las víctimas figura don Dionisio Sardinero, a quien antes de matar robaron 90.000 duros.

Portillo.—Veinte víctimas; la iglesia, destrozada, y las imágenes, quemadas, quedando convertido el templo en teatro; saquearon cuanto pudieron.

Huecas.—A cada familia entregaban los milicianos un pan para cuatro días, «mientras ellos se daban una vida de príncipes». Así lo refiere un anciano del pueblo.

Santa Cruz del Retamar.—Víctimas, veinte. A Gumersindo Valverde le cortaron las orejas y labios, obligándole a entrarse en la sepultura vivo. Los dos sacerdotes también fueron ejecutados y enterrado vivo el coadjutor; las imágenes del templo fueron destrozadas y el edificio convertido en granero y pajar. Robaron de cinco a seis millones de pesetas y un cuadro del retablo del altar mayor, valorado en tres millones.

Maqueda.—Seis víctimas; fueron saqueadas sus casas, siendo la iglesia destrozada y quemadas las imágenes en la plaza; antes dispararon sobre ellas, arrojándolas por los pretilos; lleváronse cálices y se pasearon por el pueblo con los ornamentos sagrados; el vecindario hubo de huir ante la inminencia de nuevos fusilamientos.

Escalona.—Víctimas, diez, entre ellas un anciano de ochenta y tres años. Una de las víctimas fué banderilleado y luego quemado; la iglesia fué destrozada y quemadas las imágenes, cometiéndose otras profanaciones. Los robos ascienden a millón y medio de pesetas; al señor Sánchez Cabezedo le robaron 200.000 pesetas. Entre las víctimas figuran los dos sacerdotes. Todo el pueblo, apenadísimo, especialmente los ancianos, lloran la muerte de su querido párroco. «Era un santo—decían—; se quedaba sin comer por dárselo a los que no comían. En Escalona—agregaban—todos han sentido su muerte.» Se llamaba don Teógenes Carralejo.

El señor Pemán visita Toledo

Ayer mañana, el insigne escritor don José María Pemán llegó a Toledo para visitar la ciudad. Le acompañaba el diputado tradicionalista señor Palomino.

El señor Pemán cumplimentó a las autoridades y recorrió algunos lugares de la población, deteniéndose largamente en el Alcázar, ante cuyas ruinas se mostró muy impresionado, pronunciando frases cálidamente elogiosas ponderando el heroísmo de los que defendieron aquella fortaleza. Acompañóle el comandante militar, teniente coronel Tella.

Después de visitar el Alcázar, un redactor de este diario le pidió un autógrafo, y el señor Pemán escribió en una cuartilla del periodista las siguientes líneas:

«Después de visitar, hace unas horas, las ruinas del Alcázar toledano, digo como decía hace pocos días viendo el entierro de un héroe caído en la guerra: ...¡Pero nos queda su alma!—José María Pemán. 1936.»

Por la tarde, el señor Pemán pronunció un brillante y patriótico discurso en radio Toledo.